

# EL IDEAL

PERIÓDICO LITERARIO Y DE SPORT

Año I

Valparaíso, Jueves 6 de Mayo de 1897

Núm. 3

## EL IDEAL

PERIÓDICO SEMANAL

SUSCRICION

Suscripcion hasta el 1.º de Junio..... \$ 0 30

ADVERTENCIA

Toda correspondencia relacionada con la publicacion, debe ser dirigida al

EDITOR DE EL IDEAL.  
Buenos Aires, N.º 7.

## EL IDEAL

Valparaíso, Mayo 6 de 1897.

### CHILE Y BRASIL

El pueblo de Valparaíso, siempre entusiasta en todo lo que significa patriotismo, dió el domingo una prueba mas de gratitud patria, correspondiendo, de una manera digna, a los nobles hijos del Brasil, la cariñosa acogida que han dispensado a nuestros hermanos hospedados en su hospitalaria rada.

Siempre el corazón chileno ha albergado cariñosas simpatías por el ilustrado pueblo brasileiro, y hoy que ellos han inaugurado el glorioso monumento de nuestras mutuas afectaciones, el pueblo de Valparaíso quiso unirse de una manera particular al entusiasta ¡Viva el noble pueblo del Brasil! que hoy repercute en todos los ámbitos de Chile.

¡Honor al pueblo brasileiro y a los felices organizadores de la hermosa manifestación del domingo!

### ¡ME LLAMAN FEO!

Cansado estoy ¡vive el cielo! de oír al mundo necio que me llama *feo*... y aunque es verdad que mi físico no es el de un Adónis, no es menos cierto que estudiando con detenimiento los *detalles* de mi cara se obtienen deducciones que me dan un mérito histórico indiscutible, y en consecuencia, no soy, no puedo ser feo.

Cuestión de apreciación, como diría cierto ex-alcalde.

Yo, que aprovechando algunas horas de que dispongo (24 diarias) he hecho un estudio de mí *para mí* *faz simpática* he obtenido un resultado que vale por un libro.

Hé aquí ese estudio:

Imajinaos una cara larga color hoja seca con innumerables agujeritos marca viruela que le dan el aspecto de panal huero; una nariz forma camello, muy baja en los extremos y con una *cachimporra* en el medio; una boquita de lo mas perfecta... mente cómoda, es decir grande, y tanto que a no infundirle respeto las orejas—las que de paso sea dicho me asemejan mucho al asno—quizá se hubiera prolongado hasta atropellarlas; dos ojitos colocados en forma oblicua con pupilas azules y sendas pequeñas nubecitas blancas en el centro, párpados colorados y un solo pelo—vulgo pestañas.—En suma, unos ojos *sistema* bandera chilena, puesto que ni las estrellas faltan, ahí están sino las nubecillas blancas en las azules pupilas; una frente tan espaciosa que mide dos centímetros y semeja—pues mi cejas son muy abundantes—un canal uniendo dos mares, mis orejas, éstas, como que son muy hermosas, se prolongan hasta muy arriba; y por último cabellos *fuertes* y tan *altivos* que permanecen siempre de *pié* y simulan una corona de espinas.

Deducciones:

Mi nariz trae a la memoria a los árabes, los tártaros y otros pueblos lejanos que se sirven de camellos; mi boca, además de ser tan cómoda para introducir los *alimentos* a mi boca



ga—digo mi estómago—recuerda a la ballena bíblica enguyéndose a Jonás sin hacerle el menor daño; mis orejas recuerdan al consorte del animalito en que *Jesus* entró triunfante en Jerusalem y el arma con que se consumó el primer homicidio en este mundo de bribones; mi frente nos recuerda al, últimamente, desgraciado jenio francés Fernando de Lesseps uniendo dos mares con el famoso canal de Suez; mis ojos ¡ah! qué decir del significado de esas dos banderas nacionales, que por ojos Dios me ha dado! todo cuanto de ellos se diga será poco, ellos nos acuerdan todas nuestras glorias desde hace casi un siglo! Ellos, en fin, hacen vibrar las cuerdas mas sensibles del corazón a cuanto verdadero patriota los contempla...

¡Ah! se me olvidaban mis cabellos: estos nos recuerdan la corona que los judíos clavarón en la cabeza del Redentor del mundo y por ende nos escitan al arrepentimiento y a la penitencia... y punto final.

CLEMEN... T. CATO.

## SPORT

El domingo se llevó a cabo el partido de *foot-ball* anunciado entre el *A team* del Valparaiso y el *Second eleven* del Wanderers. Venció este club por dos *goals* contra ninguno.

Tambien jugó el Britannia con el Valparaiso; pero por desavenencias habidas entre los dos clubs, no se concluyó el *match*; de consiguiente no hubo vencedores.

El próximo domingo jugarán:

El Western con el Portefío, a las 2.30 P. M., en la cancha del Western.

El Union con el Escuela Naval, a las 8.30 de la mañana, en la cancha del Valparaiso.

El Valparaiso con el Chilian, a las 2.30 P. M., en la cancha del primero.

El Valparaiso Wanderers con el Victoria Rangers, en la cancha de este último club.

## CENTRO MUSICAL APOLO

Esta institucion recientemente formada por entusiastas jóvenes de nuestra sociedad, se reunió el lunes 3 del presente en los salones de los señores Becker y Doggenweiler. Asistieron

nuos veinte socios y entre otras cosas se acordó el nombramiento del señor Abel Ovalle como director musical y se aprobaron hasta el artículo 6.º de los estatutos.

Mañana se reunirá nuevamente en el mismo local, a las 8.30 P. M.

Los jóvenes que deseen pertenecer a la Sociedad pueden asistir a esta sesion.

A los socios tenemos encargo de avisarles que, en esta reunion se nombrará el directorio definitivo, por lo que se les suplica encarecidamente la asistencia.

Próximamente nos ocuparemos de este nuevo centro social, digno por muchos motivos, de que la juventud ilustrada le dispense su proteccion.

A. . . . .

(Traducido del aleman por G. M.)

Dime si eres, amor mio,  
De un sueño imájen viviente,  
Cual los que en noche de estío  
Brotan de un bardo en la mente?

Pero nó, boca tan bella,  
Ojos tan encantadores,  
Tan dulce, jentil doncella  
No crean los trovadores.

Basiliscos horrorosos,  
Vampiros, fieros dragones,  
Y otros séres fabulosos,  
Son del bardo creaciones.

Mas tú, tu malicia interna,  
Y ese rostro de dulzura  
De mirada falsa y tierna,  
No son del poeta hechura.

Valparaiso, Mayo 1.º de 1897.

## VERDAD

La vida es sueño y el porvenir mentira,  
La amistad y el amor mentiras son;  
Y mentira son las falsas ilusiones  
Que se forja delirante el corazón.



Y mentira es el amor de las mujeres,  
Y mentira su ternura y su desden,  
Y mentira es el «te adoro» que pronuncian  
Y mentira sus besos son tambien.

Mentiras son los falsos juramentos  
Que pronuncian sus labios de carmin,  
Son palabras que al nacer las lleva el viento  
De los prados a los bosques del confin.

Es la espiga donde envuelto va el veneno  
Donde encierra su maléficio el querer  
Y que engaña nuestros pobres corazones:  
¡Cuán malvada! ¡Cuán malvada es la mujer!

ALBERTO JUSTINIANO OLID.

Mayo 1.º de 1897.

## NECROLOJIA

¡Otro!

Ayer no mas lamentábamos la muerte de uno de los mas grandes escritores de la Francia moderna, Alejandro Dumas (hijo) y hoi el telégrafo nos ha anunciado que otro insigne novelista ha pagado tambien su tributo a la madre tierra.

Enrique Perez Escrich, el cantor de la virtud, el autor del Mártir del Gólgota, ha muerto!

Baja a la tumba al peso inflexible de los años, despues de haber enriquecido el Parnaso Español con innumerables obras que han inmortalizado su nombre.

Entre sus producciones figuran el Frac Azul, La Calle de la Amargura, El Mártir del Gólgota, etc., etc., todas dignas de la pluma cuya pérdida lamentamos.

Fué un escritor esencialmente moral, por eso sus obras han sido y serán las predilectas del bello sexo. Todas ellas llevan su sello personal, es decir, el estilo indispensable en las bellas letras.

Era, ademas, de una correccion que solo se apreciará cuando esté disuelto, cuando ya no estorbe.

¡Perez Escrich! la materia ha muerto, pero tu alma ha nacido a la vida de la gloria y la inmortalidad; tu nombre estará siempre en los labios, en el corazon, de los que hemos tenido la dicha de leerte; las jeneraciones futuras aprenderán en tus libros a odiar el vicio y res-

petar la virtud y a seguir la marcha de la vida por *El Camino del Bien*.

Con la muerte de Perez Escrich pierde España un hombre ilustre, y las letras uno de sus hijos predilectos.

¡Paz sobre su tumba!

FRASCUELO.

## CORRESPONDENCIA

Señor Mac-Mahon.—Presente.—Sus versos serán mui buenos, pero demasiado heróticos. Escriba usted algo mas templado y tendremos el gusto de publicarlo.

Señor Zorzalon.—Quillota.—No puede usted haber elegido un pseudónimo mas apropiado. Nuestras columnas no nos permiten hacer gozar a nuestros lectores de esa manera.

Señor Alberto Justiniano Olid.—En otra seccion publicamos sus poesías.

Señor Clemen... T. Cato.—Presente.—En conformidad con sus deseos, encontrará usted en este número su orijinal retrato.

Señor Ojos de Agua.—Presente.—Su peticion es por demas justa; pero no la podemos publicar por estar fuera del programa que nos hemos trazado.

## PASATIEMPOS

Decía un predicador en un sermon de Semana Santa.

—Con cinco mil panes y cinco mil peces dió Jesus de comer a tres personas.

—¡Vaya una gracia!—interrumpió un feligres.—Eso tambien lo hago yo.

Al año siguiente tuvo el predicador cuidado de no equivocarse y resultaba que con los tres panes y los peces dió de comer a cinco mil personas.

—¿Y eso lo haces tú?—preguntó el cura al feligres.

—Ya lo creo, con lo que me sobró del año pasado.

En un tribunal:

El Juez.—Procesado, se le acusa de maltratar a su mujer, habiéndole roto...



El Procesado.— Señor Juez, lo que haya roto a mi mujer pertenece al sagrado de la vida privada.

## El mejor Fiscal.

Si mi crimen ninguno ha sospechado,  
Y puedo con cinismo alzar mi frente,  
¿Por qué, en vez de juzgarme delincuente,  
La sociedad me estima por honrado?

Si ya con mi delito he realizado  
Cuantos sueños forjó febril mi mente;  
Si la fortuna me halaga sonriente,  
Y audaz de la justicia me he burlado,

¿Por qué ese espectro por doquier me sigue?  
¿Por qué esta cruel zozobra que me ajita,  
Llenando de amargura mi existencia?

¿De quién es esa voz que me persigue,  
Y, ¡maldito seas! sin cesar me grita?

— Esa voz es mi voz, ¡Soi tu conciencia!

M. MARZAL Y MESTRES

## Enfermo de Profesion

FOLLETIN

(Continuacion)

¡Para esto le habia sacado de la cama en una noche de la Siberia!

El doctor tuvo que recurrir a toda su paciencia para no romperle el alma.

Pero se vengó, cobrando aquella visita como si hubiera sido ciento.

Tal era Carlos Pelma, que como vé el lector, tenia bastante de su apellido.

Más que abogado ejercía la profesion de enfermo, estaba doctorado de toda clase de dolencias y afecciones.

Recuerdo que su maldita aprension pudo costarle mui cara.

Hé aquí lo que le ocurrió una vez.

Un verano hizo el descubrimiento de que tenia lesionados los pulmones.

Ninguna ocasion como aquella para ir a Panticosa.

Y fué en efecto, en compañía de un amigo, el cual necesitaba el uso de aquellas aguas.

Su primera visita fué para el médico del balneario, a quien hizo una relacion detallada de la supuesta lesion, cosa que haria reir grandemente a aquel, pues debía conocer qué clase de *hisco* era el que reclamaba sus cuidados.

Los achaques de la dolencia no impidieron a Carlos Pelma fijarse en la mujer del doctor, que era una cordobesa capaz de devolver la salud a aquellos a quienes desahuciaba su marido.

Hablando con su amigo, decia Carlos:

— ¿Pero te has fijado en la mujer de don Laureano?

— ¡Y tanto! Es una barbiana que puede poner a cualquiera en la necesidad de tomar las aguas de Panticosa.

— ¡No he visto una mujer por el estilo!

Todas las tardes buscaba su compañía para pasear, y en poco tiempo se hizo gran amigo del matrimonio.

— Sé cauto, le decia su camarada. Don Laureano no es tonto; no le pongas en el caso de que, llamándote *Pelma*, te encuentre digno de tu apellido.

Esto daba ocasion a que Carlos se creyese atacado de toda clase de enfermedades, y seguramente no era un pretexto para que no dejase a don Laureano ni a sol ni a sombra.

Cualquiera menos Carlos, podia temblar de que llegase el dia en que le pusiera la cuenta de sus visitas particulares, en la intelijencia de que subiria a una cantidad mui respetable.

Como nuestro Pelma estaba continuamente tomando polvos y drogas y todas clases de medicinas que se destruían las unas a las otras, habian influido poderosamente en su estómago, turbando sus dijestiones, y causando en él un desarreglo completo.

Una noche debió hacer algun esceso en la mesa, y se sintió mal.

No necesitaba de aquello para hacer su uso inmoderado de cualquier médico; bastaba que le doliese una uña para creerse *in articulo mortis*.

Trató de resistir lo que pudo, pero sintiendo que el cólico iba adelante, abandonó el lecho, y echando un gaban sobre sus hombros, se dirigió a la habitacion que en el mismo balneario ocupaba don Laureano.

(Continuará)